

# Martillando

## Publicación Juvenil Martiana

Edición  
Digital

*"Hay que martillar constantemente ..."*  
Fidel



p.7

Respuesta a los medios del imperialismo: ¿Qué quiere decir "ex cubano"?



p.4

Fidel es una cultura



p.9

A ruedas por Fidel

Nuestras rutas en las redes:

Correo: [mjm@ujc.cu](mailto:mjm@ujc.cu)



[mjmartiano.cubava.cu](http://mjmartiano.cubava.cu)



[mjmcuba](https://www.facebook.com/mjmcuba)



[CubaMjm](https://twitter.com/CubaMjm)



## ¡Felicidades Comandante!

La orden ha sido reiterada: **hay que martillar todos los días**. En nuestros brazos permanece el brazalete rojo y negro de nuestros abuelos. Somos un fusil pensante, una maza imparable. Resueltos a no dejar vacía ninguna trinchera, a vencer a pensamiento, la guerra que a pensamiento se nos hace. Somos el Diablo Cojuelo, somos Patria. Queremos parecernos a nuestro tiempo, pero no olvidamos nunca el tiempo de quienes nos hicieron. Martillo en mano hemos asumido el reto, nos adaptamos, estudiamos y creamos. Nuestro objetivo, es el corazón de la Cuba joven, allí nacemos y allí culmina nuestro esfuerzo. Ya suman cinco los impactos hasta este Agosto; aquí crecemos y evolucionamos, para ser dignos de ti, joven lector, y para honrar al autor intelectual; al responsable de este mensual arranque de fiebre de patria; al mejor discípulo del Maestro: a Fidel, en su 90 cumpleaños, está dedicada este mes nuestra Publicación Juvenil Martiana.



## El Cumpleaños

Mañana cumpliré 90 años. Nací en un territorio llamado Birán, en la región oriental de Cuba. Con ese nombre se le conoce, aunque nunca haya aparecido en un mapa. Dado su buen comportamiento era conocido por amigos cercanos y, desde luego, por una plaza de representantes políticos e inspectores que se veían en torno a cualquier actividad comercial o productiva propias de los países neocolonizados del mundo.

En una ocasión acompañé a mi padre a Pinares de Mayarí. Yo tenía entonces ocho o nueve años. ¡Cómo le gustaba conversar cuando salía de la casa de Birán! Allí era el dueño de las tierras donde se plantaba caña, pastos y otros cultivos de la agricultura. Pero en los Pinares de Mayarí no era dueño, sino arrendatario, como muchos españoles, que fueron dueños de un continente en virtud de los derechos concedidos por una Bula Papal, de cuya existencia no conocía ninguno de los pueblos y seres humanos de este continente. Los conocimientos transmitidos eran ya en gran parte tesoros de la humanidad.

La altura se eleva hasta los 500 metros aproximadamente, de lomas inclinadas, pedregosas, donde la vegetación es escasa y a veces hostil. Árboles y rocas obstruyen el tránsito; repentinamente, a una altura determinada, se inicia una meseta extensa que calculo se extiende aproximadamente sobre 200 kilómetros cuadrados, con ricos yacimientos de níquel, cromo, manganeso y otros minerales de gran valor económico. De aquella meseta se extraían diariamente decenas de camiones de pinos de gran tamaño y calidad.

Obsérvese que no he mencionado el oro, el platino, el paladio, los diamantes, el cobre, el estaño, y otros que paralelamente se han convertido en símbolos de los valores económicos que la sociedad humana, en su etapa actual de desarrollo, requiere.

Pocos años antes del triunfo de la Revolución mi padre murió. Antes, sufrió bastante.

De sus tres hijos varones, el segundo y el tercero estaban ausentes y distantes. En las actividades revolucionarias uno y otro cumplían su deber. Yo había dicho que sabía quien podía sustituirme si el adversario tenía éxito en sus planes de eliminación. Yo casi me reía con los planes maquiavélicos de los presidentes de Estados Unidos.

El 27 de enero de 1953, tras el golpe alevoso de Batista en 1952, se escribió una página de la historia de nuestra Revolución: los estudiantes universitarios y organizaciones juveniles, junto al pueblo, realizaron la primera Marcha de las Antorchas para conmemorar el centenario del natalicio de José Martí.

Ya había llegado a la convicción de que ninguna organización estaba preparada para la lucha que estábamos organizando. Había desconcierto total desde los partidos políticos que movilizaban masas de ciudadanos, desde la izquierda a la derecha y el centro, asqueados por la politiquería que reinaba en el país.

A los 6 años una maestra llena de ambiciones, que daba clases en la escolita pública de Birán, convenció a la familia de que yo debía viajar a Santiago de Cuba para acompañar a mi hermana mayor que ingresaría en una escuela de monjas con buen prestigio. Incluirme a mí fue una habilidad de la propia maestra de la escolita de Birán. Ella, espléndidamente tratada en la casa de Birán, donde se alimentaba en la misma mesa que la familia, la había convencido de la necesidad de mi presencia. En definitiva tenía mejor salud que mi hermano Ramón —quien falleció en meses recientes—, y durante mucho tiempo fue compañero de escuela. No quiero ser extenso, solo que fueron muy duros los años de aquella etapa de hambre para la mayoría de la población.

Me enviaron, después de tres años, al Colegio La Salle de Santiago de Cuba, donde me matricularon en primer grado. Pasaron casi tres años sin que me llevaran jamás a un cine.

Así comenzó mi vida. A lo mejor escribo, si tengo tiempo, sobre eso. Excúsenme que no lo haya hecho hasta ahora, solo que tengo ideas de lo que se puede y debe enseñar a un niño. Considero que la falta de educación es el mayor daño que se le puede hacer.

La especie humana se enfrenta hoy al mayor riesgo de su historia. Los especialistas en estos temas son los que más pueden hacer por los habitantes de este planeta, cuyo número se elevó, de mil millones a fines de 1800, a siete mil millones a principio de 2016. ¿Cuántos tendrá nuestro planeta dentro de unos años más?

Los científicos más brillantes, que ya suman varios miles, son los que pueden responder esta pregunta y otras muchas de gran trascendencia.

Deseo expresar mi más profunda gratitud por las muestras de respeto, los saludos y los obsequios que he recibido en estos días, que me dan fuerzas para reciprocitar a través de ideas que transmitiré a los militantes de nuestro Partido y a los organismos pertinentes.

Los medios técnicos modernos han permitido escrutar el universo. Grandes potencias como China y Rusia no pueden ser sometidas a las amenazas de imponerles el empleo de las armas nucleares. Son pueblos de gran valor e inteligencia. Considero que le faltó altura al discurso del Presidente de Estados Unidos cuando visitó Japón, y le faltaron palabras para excusarse por la matanza de cientos de miles de personas en Hiroshima, a pesar de que conocía los efectos de la bomba. Fue igualmente criminal el ataque a Nagasaki, ciudad que los dueños de la vida escogieron al azar. Es por eso que hay que martillar sobre la necesidad de preservar la paz, y que ninguna potencia se tome el derecho de matar a millones de seres humanos.



# Mensaje del Movimiento Juvenil Martiano por el cumpleaños 90 de Fidel

## *Con la estrella martiana siempre Fidel*

*“El verdadero hombre no mira de qué lado se vive mejor, sino de qué lado está el deber”,* decía el Apóstol de la Independencia de Cuba; y cuando hurgamos en nuestra historia de mil batallas y actos heroicos, de hombres que con su sangre han señalado el camino de la libertad, le han servido a la madre patria como buenos hijos, y sobre todo, se han mantenido firmes y siendo consecuentes con los valores y principios que forjaron a Cuba desde los tiempos de Varela, Heredia, José de la Luz y Mendive; encontramos a uno de los hijos más ilustres y dignos que ha parido la tierra cubana, de honor y glorias, de decoro y dignidad: el Comandante en Jefe del pueblo cubano, el líder histórico de la Revolución, el Padre de la Gesta Libertaria del Siglo XX en Nuestra América.

Ese es Fidel, el que llevó las doctrinas del Maestro en su corazón cuando en 1953 se produjo el asalto al cielo de la libertad, las acciones del 26 de julio glorioso y épico como pocos hechos de la historia universal. Ese es Fidel, el hacedor de justicia e igualdad social, el quirote e hidalgo del internacionalismo y la solidaridad mundial, el eterno joven rebelde, el maestro de las ideas y la lucha invencible y preñada de pasión revolucionaria.

Hoy, a 90 años de su natalicio, y en la hora de salvar nuestra América ante la crisis humanística que nos azota sin medida ni límites, junto a José Julián nos convoca Fidel, quien aprendió los fundamentos de la salvación martiana de manos de las ideas de Martí, convirtiéndose en su más fiel y mejor discípulo, en Maestro de todos. Hoy sus pasos continúan sintiéndose en la hidalga Sierra Maestra, todavía se siente vibrante la imagen de Castro en Cinco Palmas, sigue Fidel convocando.

Encontrémonos pues con las esencias martianas y fidelistas pues constituyen Martí y Fidel un esencial motivo para encontrarse diferentes generaciones que como Pinos Nuevos sienten a Cuba y luchan por ella, son consecuentes con la realidad vivida, tienen sentido del momento histórico y hacen posible que el desafío del yugo y la estrella cale hondo en el pensamiento y la acción de los jóvenes nuestros. Salvar la humanidad ha de convertirse en un imperativo, no es la hora de dormir sino de despertar conciencias, no es la hora de sentarse a contar historias estériles sino de hacer historia de manera revolucionaria, no contemplativa. ¡Crear sigue siendo la palabra de pase de cada nueva generación!, no defraudemos a Martí y Fidel y ayudemos a empujar el Sol de la verdadera independencia de los pueblos latinoamericanos.

***¡Felicidades Comandante!***



# Mensaje



## Hijo mío, ese es Fidel.

Es Agosto, Fidel cumple 90 años. Nadie está ajeno a la fecha. Por estos días todos escribimos. Todos dibujamos nuestro propio Comandante, como lo vemos y lo sentimos, como recordamos sus infinitas horas de desvelo por Cuba. Son tantas las facetas, tantas las imágenes, que parece que hay miles de retratos distintos de Fidel, o un mosaico enorme, hecho de infinitos fragmentos de pueblo. Ello hace que sea aun más difícil asumir el reto de una hoja en blanco para escribir sobre Él. Se teme a fracasar, a quedar cortos en epítetos y anécdotas, a no ser capaces del imposible: resumir en pocas palabras a un hombre inmenso, descomunal. Es preferible optar por la sencillez, y me he dado cuenta de que un día no muy lejano, un pequeño cubano que cada noche siento moverse en el vientre de mi esposa me hará la pregunta más difícil de mi joven carrera como padre: ¿Papá, quién es ese hombre grande de la barba? Y entonces, habrá que intentar el imposible.

Esto es lo que pretendo decir a mi hijo:

Hijo mío, ese es Fidel. Alguien que como papá y abuelo decidió un día vestirse de verde olivo para luchar por Cuba. Ese es nuestro Comandante. Gracias a toda una vida de sacrificios y batallas, hoy tenemos escuelas como la tuya, u hospitales como en el que tú naciste, y todo eso es nuestro sin que nadie pretenda que papá o mamá paguen por ello o sean maltratados por el color de su piel o sus creencias.

Ese es Fidel, el que cuando tuvo que tomar un fusil para combatir contra gente cruel y ambiciosa lo hizo sin vacilar, como tendrás que hacer tú si alguien osara algún día destruir lo que él creó. El que nos enseñó el precio de la libertad, demostrando al final que esta no es hacer todo lo que se quiera, sino conocer que todo en la vida posee un precio, y que la verdadera libertad es conocer ese precio y aun así luchar por la empresa en que se cree, aun si en ello nos fuera la vida.

Ese hombre de uniforme verde, es el Comandante, aquel que nunca le mintió al pueblo, y nunca traicionó sus ideas en este mundo donde los hombres sucumben a las tentaciones del poder y se someten al lucro y la corrupción, sobre las carencias de sus semejantes.

Ese es Fidel, muchacho, un héroe como aquellos de los libros que mamá te lee para dormir, pero de carne y hueso, un héroe que llora y sangra, y que se equivoca y rectifica, porque es un ser humano y no es perfecto, como no somos ninguno de nosotros.

Ese de la foto, es Fidel, Fidel Castro Ruz, nuestro padre y maestro, como también es Martí. Y Fidel eres tu también y soy yo, y es mamá y tío, y abuela y abuelo, somos todos. Es la voz de la gente en las calles que caminamos, la música que suena, el viento que ruje, es el sudor que extrae del campo la vida y sana las heridas, es la mar que baña las orillas y la gente que se adentra en sus aguas, es el sol que acompaña la bandera que hondea sobre la escuela y el responsable de que puedas cantar tu himno sin avergonzarte, porque ya no vives en cadenas, gracias a hombres como Fidel, y jamás viviremos en oprobio sumidos.

Fidel, hijo mío, como Martí, es un misterio que nos acompaña para siempre, y tu dedicarás tu vida a intentar develarlo. Para que algún día le hables a mis nietos como hoy yo te hablo a ti. Para que ellos, tu y yo, y todos los hijos de esta tierra, jamás olvidemos que ese hombre, ese hombre grande de la barba, se llama Fidel, Fidel Castro Ruz.





# Fidel es una cultura



*Por: Iroel Sánchez  
(Tomado de La Pupila Insomne)*

Desde que tengo uso de razón política estuve oyendo hablar sobre qué pasaría el día que Fidel no estuviera al frente de Cuba. Recuerdo un documental de la Escuela de Cine de San Antonio que vi hace años en una de las Ferias del libro que se hacían en Pabexpo: Un hombre habla por un teléfono público y le disparan a boca de jarro la pregunta de marras, “la debacle”, respondía el interrogado con una expresión facial acorde con esas dos palabras.

Tampoco hubo vez en que saliera de Cuba antes de 2006, cuando Fidel enfermó gravemente y delegó sus responsabilidades al frente del país, en que no me hicieran la consabida pregunta que la realidad se ha encargado de responder.

Pero... ¿por qué se asocia tanto el destino de un país al de una persona, se sea amigo o enemigo del signo que esta, indiscutiblemente, ha impuesto al destino de Cuba y más allá? ¿por qué ostenta el récord de ser el líder contra el que más intentos de asesinato se han fraguado? ¿cómo es posible que a pesar de haber sido tratado de modo hostil por los principales medios de comunicación del planeta donde quiera que viajó fue acogido fervorosamente por las multitudes?

Cuba fue la última nación americana en liberarse del colonialismo español. España concentró contra los patriotas cubanos toda su fuerza en tres guerras en las que el genio militar y político de los más capaces hijos de la Isla, aunque arrinconó a uno de los imperios más poderosos de la historia, fue golpeado en los momentos críticos por la división. Los norteamericanos aprovecharon la muerte de los más prestigiosos líderes independentistas -Antonio Maceo y José Martí- para escamotear la independencia, dividiendo y corrompiendo a muchos cubanos con trayectoria insurreccional. Tuvieron que pasar más de dos décadas para que una nueva generación retomara a Martí, rescatara su ideario antiimperialista y lo proyectara junto al pensamiento marxista como solución para los males de una república dependiente y corrupta.

El pueblo cubano entonces parió hombres como Julio Antonio Mella, Rubén Martínez Villena y Antonio Guiterras, que juntaron el pensamiento martiano y el ideario socialista con la acción revolucionaria pero que no sobrevivieron al proceso llamado Revolución del 30 que de manera importante ellos contribuyeron a gestar desde inicios de la década de los años veinte del siglo pasado pero que nuevamente fue golpeado por divisiones entre las fuerzas revolucionarias. La embajada de Estados Unidos conspiró con el que sería su hombre fuerte a partir de entonces, Fulgencio Batista, y con el discurso del “Buen Vecino” logró restablecer el control de la situación. Se generaron entonces nuevos engaños y frustraciones.



Aunque una Constitución proclamó en 1940 derechos muy avanzados para la época, en periodos electorales sucesivos las fuerzas políticas que se proclamaron herederas de la Revolución del 30, una vez llegadas al poder, se revelaron como corruptas y serviles a la dominación norteamericana. El Partido Comunista se había desangrado políticamente, obedeciendo la orden de Moscú de crear Frentes Populares, y acudiendo a las primeras elecciones regidas por la nueva Constitución en alianza con el mismo Batista que al servicio del imperialismo había dado el tiro de gracia a la Revolución del 30. Un nuevo Partido político con el nombre de Ortodoxo, en cuyas filas militaba el joven abogado Fidel Castro, capitalizó el descontento popular bajo el lema “Vergüenza contra dinero”, su líder atrapado en una denuncia que no pudo probar se suicidó, y a las puertas de las elecciones donde ese Partido tenía la victoria segura, un golpe de estado encabezado por Batista cambiaría radicalmente la situación.

---

**Hoy Fidel es una cultura, una geografía de la justicia y la soberanía, un lenguaje de la solidaridad que une a muchas personas más allá de las fronteras de Cuba. La Revolución sobrevivirá si mantiene viva esa cultura.**

---

Ante la inacción del Partido al que pertenecía y agotadas las vías políticas, Fidel Castro abraza la vía armada, organiza en secreto un selecto grupo de jóvenes y sorprende a la nación el 26 de julio de 1953 asaltando la segunda fortaleza militar del país, con la demostración palpable de que él y el Movimiento que encabeza están dispuestos a jugarse la vida por realizar los sueños con que tantas veces habían engañado a los cubanos. Su discurso de autodefensa, difundido clandestinamente desde la prisión, fue el programa revolucionario que le ganó el apoyo popular, avalado porque esta vez la palabra y los hechos se encontraban sin demagogia. Habían regresado Martí, Maceo, Guiterras, Mella y Rubén en una sola persona. Fidel era el organizador y el hombre de acción, el intelectual y el político con ética, el líder dispuesto a jugarse el pellejo para probar sus ideas. El pueblo mil veces engañado vio en él todo eso y decidió lanzarse otra vez a la Revolución.

El resto es conocido. Se podía hacer una revolución sin el ejército o con el ejército pero no contra éste, y Fidel rompió el dogma. Fresco aun el crimen de la CIA contra la Revolución guatemalteca de 1954, tampoco un gobierno latinoamericano podía desafiar a Estados Unidos y menos hacer una Reforma agraria que afectara intereses norteamericanos, Fidel volvió a romper el dogma y desde entonces saltaron por los aires los imposibles en Cuba.

Pero no fue suficiente, en África eran invencibles los mercenarios blancos y el ejército racista sudafricano hasta que negros y mestizos dirigidos por Fidel demostraron lo contrario. Como ha escrito el historiador Piero Gleijeses, en África Cuba humilló a una potencia de la Guerra fría –EEUU– y desafió a la otra –la Unión Soviética–, actuando por motivaciones propias a favor de los pueblos africanos.

Imposible era también que la Revolución se mantuviera en el poder en Cuba tras la desaparición de la URSS, que un país del Tercer Mundo compitiera en productos biotecnológicos con los del primero y viviera de exportar servicios profesionales pero los cubanos guiados por Fidel lo posibilitaron.

Había que matarlo porque Fidel es la posibilidad de que los postergados, los de abajo, hagan posible lo que siempre les han negado. Y no bastaba con matarlo, había que desacreditarlo. “Revolución es no mentir jamás”, ha dicho el hombre sobre el que quizás más se haya mentado.

Hace diez años que Fidel no gobierna en Cuba y cada día vivido desde entonces ha sido un día de derrota para sus poderosos enemigos. Un día en que se recuerda que no pudieron vencerlo ni con la guerra, ni con el asesinato; ni con el bloqueo económico, recrudescido después de la caída de la Unión Soviética.

Esa victoria no tendría sentido si la Revolución no continúa. Fidel no hubiera trabajado intensamente todos estos años, no hubiera consagrado su vida a la educación de su pueblo, si no es para que la Revolución lo sobreviviera.

Pero con excepción de Cuba, solo países de geografía numerosa, lejanos de EEUU, con masa crítica demográfica, cultura milenaria y lengua propia han resistido de manera prolongada la hegemonía norteamericana.

“Fidel es un país” escribió Juan Gelman pero eso era a inicios de la Revolución. Hoy Fidel es una cultura, una geografía de la justicia y la soberanía, un lenguaje de la solidaridad que une a muchas personas más allá de las fronteras de Cuba. La Revolución sobrevivirá si mantiene viva esa cultura.





# 90 razones para no olvidar la historia

Lo tenemos como el estandarte del Moncada, de la Sierra, del Llano, del Triunfo, de Girón, de Angola, de la Patria misma y del corazón de millones de hombres que estarían dispuestos a dar la vida en primera fila de combate para morir por la obra más justa y digna que la humanidad haya conocido.

Este excelso hombre, aunque estoy seguro que no querría ser llamado así, ha sido protagonista de la hazaña más grande de su tiempo, haciendo retroceder al imperialismo yanqui en todo momento frente a la pequeña isla que a noventa millas del águila imperial, siente el batir de sus alas, pero afronta con valentía el torbellino.

Recuerda este hombre a los famosos caudillos pictos, de las tribus nortañas en la antigua Britania, hoy Escocia, que hicieron retroceder al imperio más poderoso de la Tierra en su momento, no eran ni más ni menos que los famosos romanos que iban imponiendo su cultura a toda Europa, Asia y el norte de África, pues en Britania, tuvieron que colocar un muro debido a que la conquista se hizo imposible, en nuestros días se le conoce a este como el Muro de Adriano, pues, es para mí Cuba esa tribu inconquistable y es Fidel aquel hombre del que se hablará mientras los hombres justos tengan lengua para hablar.

Cinco letras. ¡Ahora sí pronunciamos su nombre, Fidel! Cabe pues en esta palabra toda la gloria del mundo, cabe en este nombre, en su totalidad, la dignidad y el valor de una historia, la historia más bella que ojos humanos han podido apreciar. Los que pelean por la ambición, por hacer esclavos a otros pueblos, por tener más mando, por quitarle a otro pueblo sus tierras, no son héroes, sino criminales (...)², pero aquellos que han peleado, como lo ha hecho Fidel, esos, en todo el significado y escudriñamiento de la palabra, pueden ser llamados Héroes.

Nos preguntamos entonces, y creo que esta misma interrogante se la deberían hacer todos aquellos que se sientan cubanos: ¿Es posible olvidar la Historia? No, porque no es posible olvidar a Fidel.

Citas.

1. "Cartas de Martí". La Nación. Buenos Aires, junio 16 y 17 de 1883. Nueva York, mayo 1ro. de 1883. OC. 9:404.

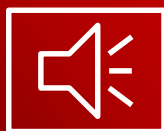
2. "Tres héroes". La Edad de Oro. No. 1. Nueva York, julio de 1889. OC. 18:308.

Por: Isaac Carballo Ibarra.

El que no sabe honrar a los grandes no es digno de descender de ellos. Honrar héroes, los hace.<sup>1</sup> Como era de esperar, es nuestro apóstol quien nos recuerda el modo de actuar ante los buenos hombres, y es a un buen hombre que trasciende a través de los tiempos al que hacemos merecido homenaje. Aquel que a sus noventa años nos deslumbra con la veracidad de su pensamiento y obra. Su figura se proyecta en los más arduos capítulos de nuestra bella historia, pues como fiel seguidor de una obra imperecedera demuestra que hacer es la mejor manera de decir.

No es necesario pronunciar su nombre pues su reputación le precede. Es aquel muchacho inquieto, que corría por la finca de Ángel en Birán en la región oriental de Cuba. Su padre poseía alrededor de 800 hectáreas de tierra propia y 10 720 hectáreas arrendadas, era pues, un muchacho al que comodidades no le faltaban, una muestra más, de que aquella lucha que encarnó años después, no era más que una contienda por el bienestar colectivo y no de un interés individual.

La vida le permitió formarse como un joven revolucionario, siempre buscando el pensamiento más progresista de las épocas predecesoras, que era, claro está, la independencia. No debemos olvidar la profunda fe del Comandante en la ideología martiana formadora de un proyecto social que trasciende hasta nuestros días y que es faro para las futuras generaciones.







Respuesta a los medios del imperialismo:

## ¿Qué quiere decir “ex cubano”?

A la prensa capitalista le interesaron en demasía los resultados de los atletas cubanos en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016. Pero, paradójicamente, no ocuparon el centro de su atención las medallas de Mijaín, Julio César, Borrero, Robeisy o Arlen; ni los resultados que, aunque alejados del centro, no pueden ignorarse al sobresalir la posición de un país de escasa población y bloqueado económicamente, frente a potencias mundiales como EEUU, Rusia, China, Reino Unido o Francia, en disciplinas como la gimnasia artística o el volley de playa.

En cambio, a las tribunas del imperialismo les atraen otro grupo de atletas nacidos en Cuba: aquellos deportistas –más de una decena– que compitieron bajo otras banderas en Río, a pesar de haber visto la luz y haberse formado como atletas, en la tierra del pabellón de la estrella solitaria. Algunos de ellos incluso alcanzaron resultados destacados, en contiendas contra compañeros vestidos de rojo, blanco y azul, con un honroso rótulo de Cuba sobre sus pechos.

Si no se mencionan ejemplos concretos es porque el punto de este artículo no requiere tal nivel de detalles, y porque otros colegas especializados en la materia no perdonarían pifias en sus áreas de conocimiento. Preferimos en cambio tratar un tema que se aleja de la estadística y las medallas, y se adentra en esa compleja zona del comportamiento humano que son la política y las relaciones sociales.

Uno de los portales web que pudimos observar repercutiendo el tema recientemente fue “Breitbart”, frecuente magnificador del comportamiento de la contrarrevolución cubana y sus patrocinadores. Este sitio estadounidense se cuestionaba las razones por las que el periodista cubano Randy Alonso llamó “ex-cubano” a uno de estos deportistas, en el espacio televisivo Mesa Redonda.





En una parte del poema martiano Abdala, el príncipe de Nubia le pregunta a su madre: ¿Acaso crees que hay algo más sublime que la patria? Para luego contestar:

---

**“¡quien a su patria defender ansía, ni en sangre ni en obstáculos repara! del tirano desprecia la soberbia; en su pecho se estrella la amenaza; y si el cielo bastara a su deseo, ¡al mismo cielo con valor llegara!”**

---

Los medios de comunicación al servicio del imperialismo y los sujetos a quienes sirven y representan no pueden comprender tales conceptos. Se dedican a confundir y ensombrecer los hechos; a torcer verdades y construir mentiras; a confundir emigrados con refugiados; desertores con perseguidos; ambiciones con honores.

La mayoría de los deportistas de origen cubano que hoy se desempeñan en torneos alrededor del mundo, alcanzaron el nivel que les permitió llegar allí gracias a la formación de las escuelas cubanas, que no cobraron un solo centavo por el sacrificio, atenciones y desvelos de profesores y técnicos.

Lejos de la perfección y aun con grandes limitaciones, el sistema deportivo cubano fue diseñado por la Revolución para centrarse en el hombre, y desarrollar atletas comprometidos con su pueblo y su terruño; orgullosos de vestir los colores de su provincia o su país y capaces de darlo todo por escuchar, al menos una vez en sus vidas, las notas del Himno de Bayamo en un cónclave deportivo de escala planetaria. ¡Pocos honores son superiores a ese!

El deporte es una de las formas más sublimes de representar a la patria, y defenderla incluso, de quienes observan en las derrotas la oportunidad para restar méritos al sistema deportivo construido por Cuba, socialista en su esencia, desapegado de las leyes del mercadeo implacable que gobierna hoy esta actividad en el mundo, y capaz de proyectar a un país como el nuestro, a la altura del nivel de naciones con presupuestos deportivos multimillonarios, sin más recursos que la voluntad y el empeño.

Enormes han sido los sacrificios que ha hecho el pueblo de Cuba para formar a muchos de sus hijos como atletas de marca mundial. La mayoría de nuestros campeones han nacido en localidades humildes, hijos de obreros y campesinos, que solo en Cuba revolucionaria hubieran podido dedicarse al deporte, y no ser presas de la violencia o el trabajo prematuro, para ayudar a los padres en el sostén de la familia. La Revolución desterró la miseria extrema, y los que entre nosotros nacemos en hogares humildes, tenemos las mismas posibilidades de llegar a campeones que los de cuna más acomodada. Nuestros medallistas de Río pudieran dar fe de lo dicho hasta aquí.

El mencionado sitio web cita las declaraciones de uno de esos muchachos que asistió a las olimpiadas bajo los colores de otro país y son nada menos que tristes sus palabras, como triste es la escena toda, de ver a un cubano joven vestido con la bandera de un pueblo distinto. Manifiesta este atleta que si aun estuviera en Cuba, no hubiera asistido a los Juegos Olímpicos, sino que estaría en las calles “luchando” para dar de comer a sus hijos, y eso hace que nos preguntemos: ¿es que acaso hay deshonra en eso? Luchar para dar de comer a los hijos es el orgulloso deber que cumple todo padre, y los que vivimos en Cuba lo hacemos, “en las calles” sí, todos los días y no sentimos vergüenza por ello.

No se cuestiona el derecho a migrar; la intención de residir en otro país, o el deseo de viajar, conocer, experimentar, tan propios de la juventud. Pero de ahí, a colocarse sobre los hombros una bandera distinta a la de la tierra en que se nace; a entonar otro himno, incluso uno que no entendemos; a luchar, en el plano deportivo, por gente que no habla como nuestros abuelos; que no comprende nuestro dialecto; que no sufre nuestro dolor o ríe nuestras alegrías, hay una trecho enorme.

Abandonar a compañeros de equipo en medio de competencias; viajar a otras tierras con pasajes y alojamientos pagados con el dinero del pueblo, para competir por él, y escapar en medio de la noche, cual delincuentes; salir ilegalmente del país para colocarse en manos de traficantes de talentos; calumniar a su Patria y volverse una marioneta de los medios de comunicación que adversan las ideas que han costado tanta sangre a los hijos de esta tierra; no llevar el cartel de Cuba sobre el pecho, y no darlo todo hasta merecerlo o fracasar luchando por obtenerlo, ¡Eso! ¡Eso es lo que quiere decir en el deporte ser un “ex-cubano”! y ese sería solo, el más leve de los calificativos.

# A ruedas por Fidel

Dos atrevidos jóvenes del Movimiento Juvenil Martiano desafiaron el intenso sol del verano cubano, con el objetivo de esperar en Birán el cumpleaños 90 de Fidel.

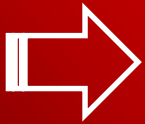
*Por: Isis Sánchez Galano  
(Tomado de Ahora)*

¿Usted vendría de La Habana a Holguín en bicicleta? ¿No?, ¿qué es una locura?... y si le digo que la travesía es en honor al más grande de los cubanos, ¿se atrevería? Pues este miércoles tuve frente a mí a dos muchachos que no repararon en los vaticinios de demencia, en el “calentamiento” de estos días, ni en los desperfectos de su singular medio de transporte, y en saludo al 90 cumpleaños de nuestro Comandante en Jefe, recorrieron -a puro pedal- mil 120 kilómetros desde la capital cubana hasta la Ciudad de los Parques.

La dupla juvenil, integrada por el colombiano Julián Gutierrez Marín y Randiel Noguez Delgado, de la provincia de Mayabeque, inició el recorrido el 23 de junio último como iniciativa del Movimiento Juvenil Martiano, pero al verla, dos semanas después de la arrancada, no percibí rastros de cansancio o arrepentimiento entre sus miembros, sino un vendaval de anécdotas y un grito esdrújulo, mayúsculo, que estremeció a todos los que los esperábamos en la sede provincial de la Unión de Jóvenes Comunistas: “¡Fidel, Fidel, ¿qué tiene Fidel?, que los imperialistas no pueden con él!”

“La gente seguramente se preguntará qué tienen que ver dos jóvenes en bicicleta con el líder cubano, y la semejanza es simple: afinidad por el deporte y la voluntad ante las adversidades para alcanzar la victoria”, comenta sonriente Julián quien luego de estudiar Psicología en la Universidad de La Habana ahora culmina, en esa misma institución, su maestría en estudios sociales y políticos.

“Nosotros no somos diferente -continúa-. Llegamos acá después de afrontar un sin número de roturas, igual ha pasado con el proceso revolucionario. Ha tenido problemas la cadena, los cambios a veces no funcionan, los frenos no han respondido al instante, hemos ascendido y de repente caído en picada, sin embargo seguimos, porque la idea es precisamente esa: no salirse del camino trazado”.





Para Randiel, ingeniero en ciencias informáticas, la bicicletada fue otra oportunidad de conocer cada rincón de esta isla “acaimanada” y de dar “riendas sueltas” a su espíritu aventurero, como cuando el año pasado participó, del 25 de agosto al siete de noviembre, en la ruta “El camino de las cien ceibas”, donde sumó a su andar cerca de mil 700 kilómetros ja piel, del faro de la Punta de Maisí hasta el del Cabo de San Antonio.

“En todos los territorios que hemos llegado las personas nos obsequian algún detalle, por eso vinimos preparados. En esta ocasión -dice Randiel a tono con su profesión-, traemos para compartir aplicaciones digitales muy prácticas que permiten un mayor conocimiento sobre la vida y obra del Héroe Nacional, José Martí, y Fidel”.

¿Y esta es la primera vez que comparten?, inquiero. Se ponen de acuerdo, sacan cuentas y Julián se autoproclama portavoz y responde que no, que se conocieron hace casi dos años y entre sus peripecias juntos se encuentra la “toma” del Turquino, así como otras actividades.

---

**“La gente seguramente se preguntará qué tienen que ver dos jóvenes en bicicleta con el líder cubano, y la semejanza es simple: afinidad por el deporte y la voluntad ante las adversidades para alcanzar la victoria”.**

---

Imagino que son muchas las vivencias acumuladas en este viaje, sonsaco. Entonces se “llueven” las anécdotas de los días vividos en la carretera, de las señoras de Santa Cruz que los tildaron de “ciclistas bajo costo” por lo rudimentario de sus medios de transporte; de la sala número tres del Policlínico Décimo aniversario en Camalotes, Nuevitas, que le sirvió de hotel cinco estrellas para “recargar” fuerzas; hasta el número de ponches cogidos y los 13 cuc pagados en Matanzas para “resucitar” los cambios de una de las bicicletas.

“Tal parece que arrastramos bueyes - bromean-. Una es Palomo y la otra es Ojinegro”, y repican las sonrisas.

Su paso por tierra holguinera se extenderá durante tres días. Ya visitaron la comunidad de Velasco en Gibara y la cabecera provincial. Este jueves pedalearán hasta el municipio de Báguanos y el viernes se incorporarán a la acampada gigante “90 y más” que se desarrollará en Cueto para el sábado 13 recorrer la casa natal de nuestro eterno líder en Birán.

Muchos podrán pensar que el esfuerzo de estos muchachos es demasiado, incluso innecesario. No obstante, el ímpetu que despiertan a su paso demuestra la sintonía que siempre han tenido los jóvenes con su tiempo y el respaldo inquebrantable de los pinos nuevos a Fidel, Cuba y su Revolución. Julián y Randiel apuestan por eso, y yo con ellos.







*Un pueblo está hecho de hombres que resisten, y hombres que empujan: del acomodo, que acapara, y de Injusticia, que se rebela: de la soberbia, que sujeta y deprime, y del decoro, que no priva al soberbio de su puesto ni cede el suyo: de los derechos y opiniones de sus hijos todos está hecho un pueblo, y no de los derechos y opiniones de una clase sola de sus hijos: y el gobierno de un pueblo es el arte de ir encaminando sus realidades, bien sean rebeldías o preocupaciones, por la vía más breve posible, a la condición única de paz, que es aquella en que no haya un solo derecho mermado.*

*“Los pobres de la tierra”*

*Patria, 24 de octubre de 1894*



# Combatir junto a Venezuela

*Martillando dedicará en septiembre su edición a la defensa de la Revolución Bolivariana, contra las agresiones no convencionales del imperialismo y la derecha. Súmate al combate.*



## Martillando

**Publicación Juvenil Martiana**

Agosto de 2016

"Año 58 de la Revolución"